




Domingo_32º T.O. Ciclo “C” 10 de Noviembre de 2013

1. 2 Mac 7, 1-2.9-14; Sal 16, 1.5-6.8.15; 2 Tes 2, 16- 3, 5; Lc 20, 27-38

1. Lectura comprensiva: LUCAS 20,27-38



En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cásese con la viuda y dé descendencia a su hermano. Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella». Jesús les contestó: «En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor “Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob”. No es Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos».

2. Comentario bíblico:

a. Aclaraciones al Texto

1. Aclaraciones al texto

V.27 Saduceos: término derivado de Sadoc, sacerdote ligado a la historia de David y de Salomón. Poco numerosos, pero con mucho poder, los saduceos pertenecían a la clase sacerdotal y a la nobleza laica. Se atenían a la letra de la Escritura Santa y a la autoridad de Moisés; no aceptaban la tradición oral de los fariseos como fuente de interpretación de la Escritura.

V.29 Moisés nos dejó escrito. La cita aducida por los saduceos es la ley del levirato de Deuteronomio 25,5. Levirato deriva del latín levir, que significa cuñado.

V.36 Son como ángeles. Dotados de inmortalidad por el poder de Dios.

V.37 También Moisés lo indica. La cita aducida por Jesús remite a los saduceos al episodio de la zarza en Éxodo 3,6. Es decir, Jesús argumenta en el único plano que los saduceos aceptaban, el de la letra de la Escritura Santa y el de la autoridad de Moisés.

b. Texto

Texto recogido por los tres evangelistas denominados sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas). La práctica coincidencia de los tres evangelistas en la transmisión del texto confiere al mismo un carácter de autenticidad, incluso en la materialidad de las palabras transmitidas. Nos hallamos ante uno de esos textos en los que resuenan las palabras mismas que Jesús pronunció, tal y como ellas salieron de sus labios.

Debate entre los saduceos y Jesús sobre la resurrección de los muertos. En opinión saducea, la resurrección daría lugar a situaciones grotescas, de donde concluyen lo absurdo de la misma. Supuesto saduceo: la resurrección como prolongación o repetición de las formas de vida presente.

Jesús empieza corrigiendo el falso supuesto saduceo: resucitar es pasar a una categoría de vida en la que ya no hay muerte. Acabada la muerte, no se engendran hijos. La condición humana en esta vida no es equiparable a la condición humana en la vida futura.

A continuación, Jesús argumenta desde la Escritura Santa y desde la autoridad de Moisés, es decir, desde el único plano que los saduceos aceptaban. Si Moisés puede hablar de Dios como Señor de sus antepasados, es porque éstos siguen vivos. El señorío no se ejerce sobre muertos sino sobre vivos. El Señor no puede autodefinirse como Dios de muertos.

4. Meditación:

a. Indicaciones para nuestra vida

Profesión de Jesús en la vida después de la muerte. Profesión basada en la realidad de Dios y razonada a partir de esa realidad.

Hay otra vida después de la muerte, precisamente porque hay Dios. La total certeza de Jesús tiene su fundamento en Dios. Por ello mismo, esta certeza sólo será aceptable por una razón que piense y ratiocine desde el dato de Dios. Una razón, en definitiva, con corazón, el cual siempre tiene razones que la razón no conoce. La razón sin corazón es limitada e imperfecta, hasta el punto de conferir categoría de absoluto a lo que sólo es relativo y coyuntural.

Creemos en la resurrección de los muertos y en la vida eterna porque creemos en Jesús y creemos en Dios.

Resulta fácil ridiculizar la doctrina de la resurrección de los muertos. Los saduceos incluso se divirtieron a costa de Jesús.

El escepticismo saduceo es una constante humana generalizada. **¡A vivir, que son dos días!** Expresión tan arraigada, como desafortunada y falsa.

Desde el momento que la futura condición humana tiene su base y fundamento en la realidad de un Dios que no es verificable ni demostrable **empíricamente**, tampoco lo es la realidad de nuestra futura condición. Por eso, alguien con vista miope de pragmatismo empírico puede perfectamente burlarse de ella y negarla. ¡Pero la vista miope no es la vista perfecta!

b. Preguntas y cuestiones

Cuando me toca vivir el duelo por una persona muy querida ¿qué influencia tiene mi fe en la vida eterna?

¿Es una fe teórica o una fe integrada en mis entrañas y en mi día a día?

Me comunico desde la fe con naturalidad con los bienaventurados en el cielo?

¿Qué me falta para vivir día a día la resurrección del Señor y la de los nuestros?

¿Ante mi segura muerte, tomo una actitud desde la fe en mi resurrección?

5. Contemplación:

Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se espera que Dios mismo nos resucitará para la vida.

6. Oración:

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, bien dispuesto nuestro cuerpo y nuestro espíritu, podamos libremente cumplir tu voluntad.